

SOSTENIBILIDAD

Un enfoque holístico

Por Steve Weir

Para los indigentes, la sostenibilidad no se clasifica por categorías. El desalojo de una ribera proclive a las inundaciones obliga a una familia a reasentarse en un lugar donde los costos de transporte hacia/desde las oportunidades de trabajo son tan poco sostenibles como los préstamos necesarios para construir otra vez una vivienda temporal.

La filosofía de desarrollo sostenible de Hábitat para la Humanidad refleja cada vez más un enfoque holístico respecto de nuestros programas. Para comprender y valorar la amplitud de este enfoque en todo nuestro ministerio, este ejemplar de la revista *El Foro* brinda ejemplos de los programas de Hábitat para la Humanidad que incorporan una sostenibilidad ambiental, una sostenibilidad familiar y comunitaria y una sostenibilidad financiera.

Al incorporar todos estos elementos, también estamos cambiando nuestra perspectiva sobre la sostenibilidad institucional para que se alinee mejor con aquella de la industria que equilibra las mediciones de sostenibilidad financiera y operativa con un punto de vista de la cadena de valor programático, medida cada vez más por indicadores de desempeño social.

A medida que estas estrategias de sostenibilidad surgen y se adaptan a cada programa, también lo hacen las definiciones utilizadas dentro de la familia Hábitat. Sin embargo, cualquiera sea la terminología o definición, un enfoque holístico incluiría inevitablemente tres áreas de programas fundamentales si consideramos la sostenibilidad a través de un lente de la vivienda.

Una construcción sostenible ecológicamente

Hábitat para la Humanidad apoya las iniciativas de la comunidad mundial para crear mediciones comunes de huellas de carbono para una construcción sostenible ecológicamente, con un enfoque particular en la promoción de una casa asequible, duradera y saludable. Trabajamos con la Junta Directiva de Hábitat para la Humanidad Internacional para

formular principios sostenibles y ambientales de construcción en todo el mundo que expresen mejor la preocupación compartida de Hábitat por programas más inclusivos y a favor de las personas con menos ingresos.

Estos lineamientos medirán una construcción sostenible por medio de un rendimiento energético, prácticas de edificación sostenibles, la razonabilidad de los costos iniciales y de vida útil de la construcción y diseños que se adapten a los efectos de los cambios climáticos y la degradación ambiental.

En este ejemplar encontrará un artículo sobre un proyecto piloto en Rumania que integra la sostenibilidad financiera y ambiental.

Sostenibilidad familiar y comunitaria

Las soluciones de diseños de construcción asequibles constituyen un criterio fundamental para las familias que pueden por lo menos costear los gastos mensuales de una tecnología sofisticada, los costos cada vez más elevados de la energía y condiciones ambientales que comprometen la salud

Continúa en la página 2

Contenido

Sostenibilidad: Un enfoque holístico	1
Un sendero a un acceso confiable y duradero	3
El reasentamiento después de una catástrofe presenta desafíos adicionales	6
<i>Casa Buna</i> rumana: una vivienda de acero asequible para las nuevas generaciones	8
Cómo sobrevivir y hasta prosperar en épocas difíciles	10
La protección del medio ambiente y de los medios de vida de las familias asistidas: una monografía de Etiopía	12
Más que casas... Habitación	14
Crítica literaria de la obra <i>"Portfolios of the Poor: How the World's Poor Live on \$2 a Day"</i>	16

Sostenibilidad: Un enfoque holístico

Viene de la página 1

de sus hijos. No obstante, la sostenibilidad de las familias y comunitaria es mucho más compleja que una tecnología de construcción apropiada.

Hábitat ha comenzado a ensayar las mediciones del impacto, alineadas con el Marco para Medios de Vida Sostenibles, el que sugiere que la sostenibilidad se puede medir por el aumento de los recursos de una familia y una comunidad; a su vez, esto reduce su vulnerabilidad a los vaivenes económicos repentinos externos. Este enfoque alienta a considerar la vivienda como un recurso productivo, no solo como un producto. La proximidad a las redes de empleo y sociales son fundamentales para estrategias exitosas de vivienda.

En este número, leerá artículos que describen soluciones de vivienda sostenibles para las familias por medio de un enfoque incremental en la región de América Latina y el Caribe, conclusiones sobre la sostenibilidad de las familias y la comunidad para las familias afectadas por el tsunami del Océano Índico de 2004 y el impacto de la crisis de la vivienda en la sostenibilidad de las comunidades en los Estados Unidos.

Sostenibilidad financiera e institucional

Hábitat para la Humanidad ha desarrollado recientemente un proceso de sostenibilidad institucional que comienza con herramientas de microfinanciamiento con el fin de medir los subsidios necesarios para operar cada unidad de “negocios” o del ministerio: financiamiento de viviendas, construcción, capacitación, voluntariado y movilización comunitaria o defensoría de la causa. Este proceso, integrado con un análisis

LOS CAMBIOS EN NUESTRO ENFOQUE RESPECTO DEL DESARROLLO SOSTENIBLE PLANTEAN ALGUNAS PREGUNTAS DENTRO DE LA ORGANIZACIÓN.

de la cadena de valor, examina después en forma holística la sostenibilidad programática y la estrategia de los subsidios. El taller resultante promueve asignaciones de subsidios inteligentes que aprovechan el impacto de los programas acortando las brechas en la cadena de valor. No necesitamos reproducir lo que otros ya están haciendo bien.

Nos conduce a promover un proceso impulsado por la demanda que da como resultado las mejoras del hogar elegidas por una familia, en vez de crear simplemente un producto. No es ninguna ayuda para las personas con menos ingresos contar con programas sumamente eficientes que estén dirigidos en la trayectoria equivocada. No debemos ser el contratista ni el prestamista de registro cuando lo único que falta es una escritura formal de las tierras, una asistencia técnica para la construcción, un apoyo para acceder a subsidios

públicos para la vivienda, o fondos garantizados a las instituciones financieras para las familias sin salarios formales.

Los enfoques como este se están expandiendo por toda la organización. Hay ejemplos de Nepal, Kirguizistán, Perú y Filipinas en este ejemplar.

Los cambios en nuestro enfoque respecto del desarrollo sostenible plantean algunas preguntas dentro de la organización. ¿Con quién debemos trabajar en conjunto y cómo, cuando solo somos parte del proceso de la vivienda? ¿Cómo afecta esto nuestra marca Hábitat para la Humanidad? ¿Hay programas que nos definen singularmente como “Hábitat” que no se deben comprometer? ¿Cómo creamos un mensaje sobre la sostenibilidad ambiental mundial en un entorno político que está en desacuerdo con el cambio climático?

Espero que esta edición de la revista El Foro pueda continuar el debate mundial sobre estos puntos importantes. 🏠

Steve Weir es Vicepresidente de Desarrollo y Asistencia de Programas Mundiales de Hábitat para la Humanidad Internacional.

El Foro

Parte 17, Número 2

El Foro se publica trimestralmente en inglés y español.

Editora de contenido:

Jennifer Lindsey

Editora en copiado:

Teresa K. Weaver

Diseñadora gráfica:

Debbie Nessamar

Ejecutivo asesor:

Karan Kennedy

Traducciones al español:

Translation Station, Inc.

Gerente de distribución:

Alicia LaFrance: alafrance@habitat.org

Política Editorial

Recibimos con gusto artículos, fotos, noticias e ideas para “El foro.” Para obtener más información, envíe un correo electrónico TheForum@habitat.org.

Misión

“El foro” existe a fin de hacer posible que los colaboradores de todo el mundo de Hábitat para la Humanidad Internacional cumplan su misión proporcionándoles un medio para:

- promover el debate y el intercambio de ideas, mejores prácticas y conocimientos;
- compartir las inquietudes y cuestionar nuestra forma habitual de hacer las cosas; y
- explorar diferentes metodologías y aspectos relacionados con la vivienda y la pobreza mundial.



121 Habitat St. Americus, GA 31709-3498 USA

Un sendero a un acceso confiable y duradero

Por Patrick Kelley

La plancha de estaño de ocho pies, adosada a la parte posterior de una bicicleta con pedazos de una llanta vieja, se extiende a lo ancho de esta calle secundaria en Manila, Filipinas. Marcos, quien maneja la bicicleta taxi, pedalea cuidadosamente, protegiendo su mercancía mientras circula por el tráfico.

Marcos se mudó aquí de su hogar en la isla de Palawan hace dos años y vive con su esposa embarazada y su hija de tres años en un asentamiento informal en tierras públicas a lo largo del río Pasig.

La plancha de estaño, recuperada después de haber sido rechazada por constructores comerciales, es para su pequeña casa improvisada. Marcos y su esposa pagaron al ocupante anterior el derecho de posesión de la vivienda, con la meta de mejorar su techo antes de que su familia se agrande a cuatro miembros a comienzos de la temporada de lluvias. La plan-

UNA VIVIENDA FORMAL ... ES MUY RARA, Y SOLO PUEDEN ACCEDER A ELLA LAS PERSONAS QUE GANAN LOS INGRESOS MÁS ELEVADOS. CASI TODAS LAS OTRAS PERSONAS ADQUIEREN SU VIVIENDA DE MODO INFORMAL, UN PROCESO QUE HA TENIDO LUGAR DURANTE MUCHOS AÑOS.

cha de estaño es la tercera, lo que significa solo cinco más y un poco de madera para la estructura para comenzar con las mejoras de una vez. La familia planea sumar sus ahorros y solicitar un préstamo para terminar el proyecto antes de que empiece la temporada de lluvias.

Aunque la familia de Marcos es ficticia, su historia es demasiado real. Esta trayectoria hacia una vivienda mejorada es común en los países de bajos ingresos. Una vivienda formal, construida por un promotor inmobiliario y financiada por una hipoteca bancaria formal, es muy rara, y solo pueden acceder a ella las personas que ganan los ingresos más elevados. Casi todas las otras personas adquieren su vivienda de modo informal, un proceso que ha tenido lugar durante muchos años.

No se trata de construir sino de facilitar el acceso a la vivienda

El deseo de ayudar a las familias a pasar por este “proceso de la vivienda” condujo a que muchos programas de Hábitat se expandieran de la construcción de casas a la administración

de programas que abordaran las limitaciones específicas en la cadena de valor de la vivienda. Los programas de microfinanciamiento para la vivienda de Hábitat para la Humanidad se originan en esta idea y abordan uno de los desafíos más persistentes que las familias enfrentan al adquirir un techo adecuado: cómo acceder a servicios de financiamiento apropiados para la vivienda. Para que un programa proporcione servicios continuos y confiables a las familias de tal modo que tengan una escala significativa, dicho programa debe ser sustentable financieramente.

Sostenibilidad financiera: La gran idea

Con frecuencia, cuesta plasmar el concepto de sostenibilidad financiera, ya que se torna demasiado fácilmente en una carga al equilibrar presupuestos, reducir costos y cobrar préstamos hipotecarios atrasados. Aunque estas tareas pueden tener una función, ellas pueden distraernos de la gran idea: el diseño de programas.

Un diseño creativo de programas es el factor principal que promueve la sostenibilidad financiera y requiere mucha imaginación. Las soluciones imaginativas comienzan normalmente al comprender claramente los desafíos, las necesidades y los niveles de precios que la gente está dispuesta a pagar por las soluciones de vivienda que ellos priorizan.

Los programas sostenibles financieramente pueden terminar viéndose muy distintos de lo supuesto. Uno de los senderos más promisorios hacia la sostenibilidad financiera para Hábitat es por medio de proyectos conjuntos locales innovadores con los grupos de interés (gobiernos, proveedores del sector privado, instituciones financieras y organizaciones comunitarias) que pueden ocuparse de un aspecto de la vivienda mucho más eficazmente que nosotros. La sostenibilidad financiera también se relaciona con el uso de “subsidios inteligentes” que demandan gastar menos dinero directamente en las soluciones de vivienda de las familias e invertir más en el establecimiento de un sistema que asista a sus comunidades a largo plazo.

Estas consideraciones a largo plazo determinan la importancia de la sostenibilidad financiera. Un programa sostenible financieramente presta servicios confiables, constantes y uniformes a una comunidad. Esta puede contar con dichos servicios sin preocuparse por las fluctuaciones de las donaciones, lo que

Continúa en la página 4

Un sendero a un acceso confiable y duradero

Viene de la página 3

es sumamente importante, porque las familias podrán acceder a los servicios cuando más los necesitan.

A continuación, se mencionan algunos ejemplos de programas de Hábitat que destacan una escala y reproducibilidad a través de una sostenibilidad financiera.

Renovaciones y mejoras de condominios en Kirguizistán

El programa en Kirguizistán comenzó como un proyecto piloto en el año 2007. Se implementó en asociación con una institución de microfinanciamiento local llamada Kompanion. El proyecto ofrece préstamos a cinco años de hasta USD\$5.000 para que las familias de bajos ingresos terminen sus casas a medio construir y refaccionen sus apartamentos.

Hábitat para la Humanidad Kirguizistán presta a las familias servicios de asistencia para la vivienda, incluida una

asistencia técnica para el diseño de proyectos y la selección de materiales y contratistas. Kompanion actúa como intermediario de los servicios financieros.

Al aplicar las lecciones aprendidas del proyecto piloto y los resultados de una investigación de mercado, Hábitat Kirguizistán planifica adaptar la escala de los proyectos existentes para proporcionar préstamos asequibles a las asociaciones de condominios que están asociadas con instituciones financieras y aquellas que incorporan mecanismos de garantía y ahorros innovadores. Esto se denomina comúnmente “meta financiamiento”, es decir, una comunidad se agrupa para financiar un proyecto que no es de propiedad de una familia dada (por ejemplo, un parque, un sistema de albañal o, en el caso de los países de la ex Unión Soviética, estructuras externas).

Este proyecto tiene la intención de proporcionar préstamos a las asociaciones de condominios para que mejoren las zonas comunes deterioradas en los edificios de la época soviética y creen asociaciones que se puedan sustentar a sí mismas y que continúen con el mantenimiento de dichos condominios.

Hasta la fecha, casi 2000 familias, 10.000 personas, han sido servidos con este proyecto.

Sostenibilidad financiera y ambiental en Nepal

En Nepal, al igual que en muchos otros rincones del mundo, las familias de bajos ingresos son excluidas normalmente del financiamiento para vivienda por las instituciones financieras formales. Esto está comenzando a cambiar en tres distritos del sudeste donde Jeevan Bikas Samaj, un aliado local de Hábitat para la Humanidad Nepal, ha cumplido una función esencial al abordar los problemas originados por la pobreza mediante un microfinanciamiento sostenible y una empresa social.

Hábitat Nepal empezó con el microfinanciamiento para viviendas específicamente al incorporar una edificación sostenible mediante el uso de materiales de construcción ecológicos y locales.

La producción de estos materiales conlleva actividades que generan ingresos en relación con la vivienda. Esta innovación atrajo a Jeevan Bikas. Hábitat para la Humanidad proporcionó un capital inicial de 7 millones de Rupias nepalesas, y Jeevan Bikas aprovechó dicha cantidad para otorgar préstamos para la construcción de viviendas para familias de muy bajos ingresos, usando la tecnología de Hábitat.

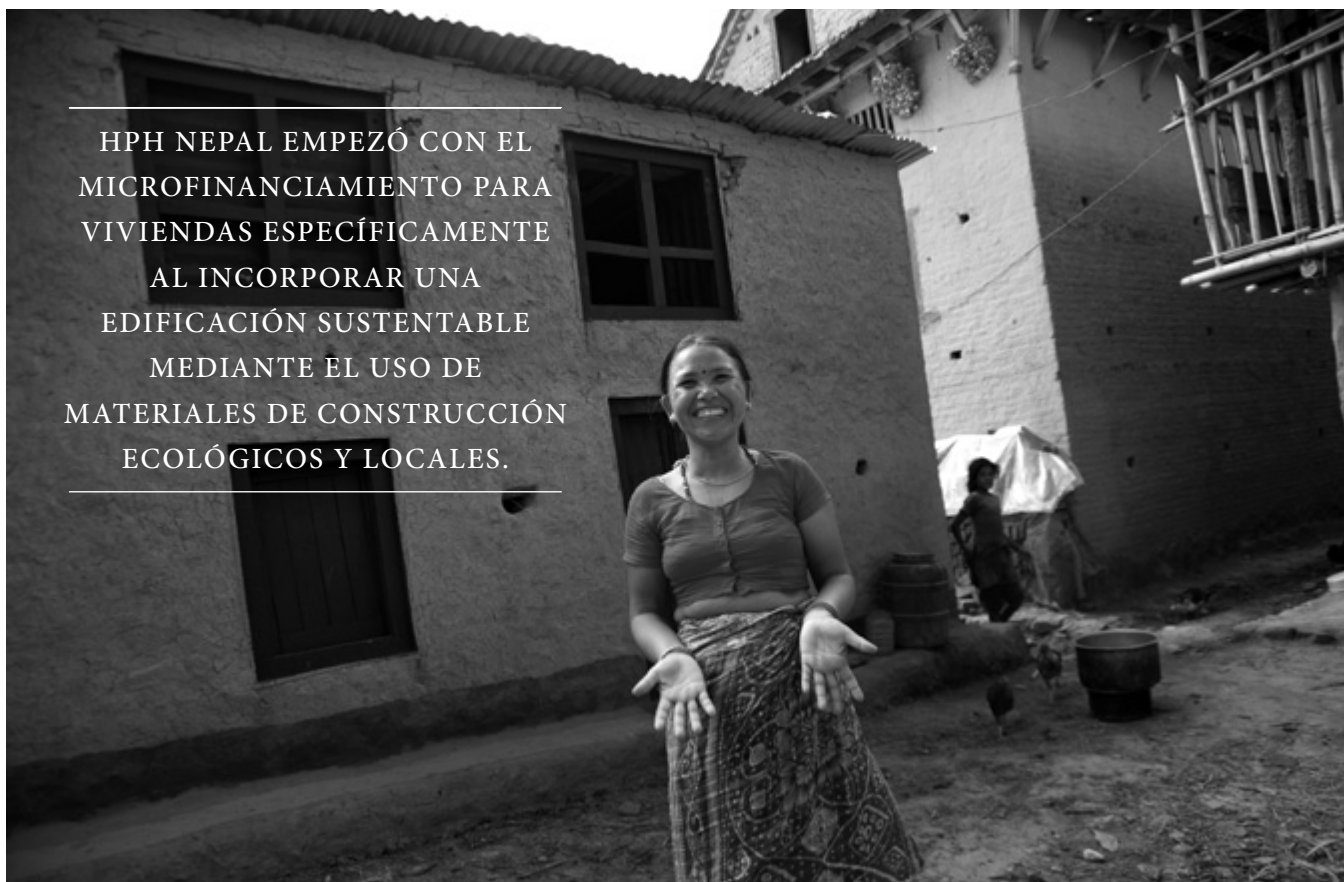
El éxito de los primeros esfuerzos impulsó a Jeevan Bikas a asistir a más familias de bajos ingresos para que mejoren sus viviendas sin depender exclusivamente de los fondos de Hábitat



©HABITAT FOR HUMANITY KYRGYZSTAN

HPH Kirguizistán trabaja con una institución de microfinanciamiento local para ofrecer préstamos a familias de bajos ingresos para que terminen sus casas y refaccionen apartamentos.

HPH NEPAL EMPEZÓ CON EL
MICROFINANCIAMIENTO PARA
VIVIENDAS ESPECÍFICAMENTE
AL INCORPORAR UNA
EDIFICACIÓN SUSTENTABLE
MEDIANTE EL USO DE
MATERIALES DE CONSTRUCCIÓN
ECOLÓGICOS Y LOCALES.



©HABITAT FOR HUMANITY/NIKEL FLAMM

Nepal. En la actualidad, Jeevan Bikas brinda a casi el doble de familias (942) soluciones de vivienda mediante un préstamo adicional de 11 millones de Rupias de una variedad de fuentes, entre ellas depósitos de ahorros, inversores sociales y comerciales y prestamistas.

Al diversificar sus fondos, Jeevan Bikas garantiza que puede continuar satisfaciendo las necesidades de sus clientes y proceder con su misión para reducir la pobreza. Hábitat para la Humanidad sigue ofreciendo a los socios su asistencia técnica en la construcción.

Cuando la tecnología para la construcción de viviendas se armoniza con las prácticas de microfinanciamiento, se pueden lograr casas asequibles para las personas de menos ingresos más rápidamente.

Microfinanciamiento para viviendas para familias de bajos ingresos en Perú

En Perú, el Fondo Multilateral de Inversiones y Hábitat para la Humanidad Internacional (HPHI) diseñaron un proyecto con el objeto de mejorar las condiciones de las casas de 2.100 familias de bajos ingresos, ampliando el acceso a los servicios de microfinanciamiento y construcción para mejoras de la vivienda.

Cuatro instituciones de microfinanciamiento, incluida Microfinanzas Prisma, realizan proyectos pilotos. El testimonio de su primer cliente, Katia Chumpitas, arroja luz sobre el

impacto positivo que tiene el proyecto.

“Estuve buscando una forma de construir mi casa durante meses pero mis ingresos limitados no me permitían hacerlo”. Dijo Chumpitas.

Chumpitas presentó una solicitud a Microfinanzas Prisma, la que fue aprobada para un préstamo a 13 meses de 3.000 Soles (aproximadamente USD\$1.000) para construir el cimiento y las paredes de su casa.

“Al principio, había considerado solamente colocar una cerca alrededor de mi solar pequeño”, explicó Chumpitas. “Pero con la ayuda del asesor en construcción de Prisma, pude construir gradualmente mi casa. Mi idea es cancelar mi préstamo antes del plazo y continuar edificando el techo y el piso. Estoy seguro de que con la ayuda de Prisma y de Hábitat, junto con mis esfuerzos, podré poseer mi propia casa”.

Al trabajar con cuatro instituciones aliadas indígenas, Hábitat para la Humanidad se propone catalizar la disponibilidad duradera de los servicios para las comunidades que los necesitan en Perú. 🏠

Patrick Kelley es Director de Financiamiento para Vivienda de HPHI, con sede en Atlanta. En esta función, coordina estrategias mundiales para ampliar el acceso a los servicios financieros para la vivienda por parte de las personas que sufren de pobreza.

El reasentamiento después de una catástrofe presenta desafíos adicionales

Por Kathryn Reid



©HÁBITAT FOR HUMANITY/KATHRYN REID

Después del tsunami de 2004 que causó la muerte de su esposa, Gamini Jayasinghe dejó su trabajo como pescador, se volvió a casar y se trasladó con su familia a la comunidad continental de Galgodawatte, Sri Lanka, buscando nuevas oportunidades.

Como parte de una revisión en 2009-2010 de la respuesta de Hábitat para la Humanidad al tsunami del Océano Índico en 2004, una firma internacional de ingeniería y diseño condujo un estudio de la sostenibilidad de las familias y la comunidad en lugares seleccionados del proyecto en India, Indonesia, Sri Lanka y Tailandia. El objetivo fue medir el aporte de la organización al desarrollo sostenible de las comunidades, así como la capacidad de recuperación de los medios de vida de las familias propietarias.

La revisión del tsunami por Ove Arup & Partners brindó oportuni-

dades para evaluar los resultados de varias comunidades reasentadas. Aunque las conclusiones no son integrales, estas muestran la dificultad de proporcionar a las familias los medios para ganar un ingreso sostenible en un nuevo entorno.

El estudio Arup demostró que una vivienda mejorada provista por Hábitat se vinculó con beneficios de salud y un nivel de vida más elevado. En general, se consideró que el enfoque respecto de la atención del desastre, basado en la comunidad, de la organización, con su importante enfoque en la participación de las familias propietarias y la equidad en su selección, había mejorado la cohesión y cooperación de la comunidad. Estas conclusiones fueron ciertas para las comunidades reasentadas, así como para aquellas que se pudieron reconstruir en un lugar.

En su trabajo tras el tsunami, Hábitat se concentró en una atención ante el desastre basada en la comunidad y una construcción a prueba de catástrofes. La organización dependió en gran parte de organizaciones no gubernamentales y socios del gobierno para generar sistemas de agua potable, servicios sanitarios y eléctricos; carreteras y transporte; y acceso a mercados, escuelas y hospitales. En los lugares del proyecto donde estos elementos se daban por sí solos, en forma oportuna y armoni-

zada, nuestras familias propietarias pudieron manejar mejor su propia recuperación. En aquellos lugares donde faltaba una infraestructura y servicios públicos, se comprometió la sostenibilidad.

En algunas comunidades reasentadas, Hábitat terminó la construcción de las casas mucho antes que los servicios públicos y las conexiones de transporte estuvieran disponibles. Las familias afectadas enfrentaron decisiones difíciles, como por ejemplo enviar a sus hijos a vivir con sus familiares para que pudieran asistir a la escuela, o enviar a un familiar para que busque trabajo en otras áreas.

La decisión de reasentar los hogares o reconstruir en un lugar es compleja. Aunque el estudio Arup señaló que una reconstrucción en un lugar en algunas localidades puede haber causado la vulnerabilidad de las familias al cambio climático, tormentas y maremotos inclusive, la revisión del tsunami también demostró que el reasentamiento presentó otros desafíos a las familias, incluidos algunos que fueron difíciles de prever.

En un reasentamiento fuera de la ciudad costera sureña de Galle, Sri Lanka, las mujeres de la comunidad informaron a un equipo de revisión de colegas de Hábitat que cuando habían vivido cerca del mar, ellas aportaban a los ingresos de la familia reparando redes de pescar y com-



©HABITAT FOR HUMANITY/MIKEL FLAMINI

ercializando la pesca. Aunque ellas valoraban sumamente tener nuevas casas en un lugar más seguro, se dieron cuenta de la desventaja de tener menos opciones de empleo y tener que pagar una tarifa de transporte para acceder a los servicios.

Las poblaciones con menores ingresos y vulnerables a menudo enfrentan un reasentamiento permanente después de una catástrofe, un conflicto o un gran proyecto de desarrollo de infraestructura, por ejemplo, la construcción de una represa. Hasta los desplazamientos a corto plazo son perturbadores, pero el reasentamiento puede separar a las comunidades y privar a las familias de los recursos que necesitan para sus medios de vida sostenibles.

La experiencia con el tsunami de Hábitat para la Humanidad refuerza la regla general en la atención de desastres, que “se deben limitar los reasentamientos a aquellos casos cuando se compromete la seguridad”.¹

Kathryn Reid es Especialista en Atención de Desastres en Hábitat para la Humanidad Internacional. 🏠

¹ “Responding to earthquakes 2008: Learning from earthquake relief and recovery operations”, de Active Learning Network for Accountability and Performance in Humanitarian Action (ALNAP) y ProVention Consortium: <http://www.alnap.org/pool/files/ALNAPLessonsEarthquakes.pdf>



©HABITAT FOR HUMANITY/KIM McDONALD

Casa Buna rumana: Una vivienda de acero asequible para las nuevas generaciones

Por Mona Prisacariu



Casas de estructura de acero en Moinesti, Rumania.

Aunque el acceso a una vivienda adecuada es fundamental para cualquier ser humano, más de 2,1 mil millones de personas en el mundo habitan casas inadecuadas. Aunque la necesidad es evidente, las soluciones sostenibles y asequibles no lo son tanto. De acuerdo con la ONU-HÁBITAT, se necesitan veintinueve millones de unidades de vivienda nuevas cada año para satisfacer la expansión de la cantidad de hogares.

En Europa y Asia Central, Hábitat para la Humanidad ha probado formas innovadoras de encontrar soluciones de vivienda sostenibles y de bajo costo. Hace dos años, Hábitat comenzó a trabajar en colaboración con la Fundación ArcelorMittal, la organización benéfica de la planta metalúrgica a la vanguardia en el mundo. Como resultado, la asociación incluye aportes financieros directos a Hábitat, oportuni-

dades de voluntariado para los empleados de ArcelorMittal y el desarrollo de una solución de vivienda de acero liviano que se adecua a los requisitos de Hábitat.

La primera casa de acero se construyó en Rumania, con el objetivo de aplicar el modelo a los proyectos de Hábitat en todo el planeta con el tiempo.

En 2008, el modelo de la *Casa Buna* (que se traduce como “casa buena”) se generó después de tres meses de desarrollo. Consistía en una estructura de acero liviano, con un techo de tejas de acero, prepintadas, un sistema de extracción de aguas pluviales de acero y un revestimiento de acero con partes laminadas y prepintadas. Se construyó en la planta de ArcelorMittal en Bucarest.

En el verano de 2009, la construcción de las primeras casas de acero comenzó en el condado de Bacău en el noreste

de Rumania. Doce familias se unieron a los voluntarios rumanos y de otros países para edificar tres unidades, cada una con cuatro apartamentos. Las familias se mudaron a sus hogares en mayo de 2010.

Las estructuras de acero duran más tiempo que otros materiales del mismo precio y también se pueden dismantelar fácilmente si es necesario. Una vez desarmadas, casi todos los materiales se pueden reciclar. Además, las estructuras más livianas tienen fundaciones más pequeñas, lo que reduce la cantidad de hormigón necesario.



Izabela Tomulescu con su hija Lula de un año frente de la Casa Buna, que ahora lo llaman hogar.

El modelo se ha diseñado para un rendimiento energético y se lo ha evaluado con cuidado para garantizar la comodidad de la familia y la existencia de un espacio habitable adecuado. Además, la estructura es resistente a los huracanes y terremotos y cumple con las normas contraincendios europeas. Por último, todos estos componentes de la vivienda se pueden transportar fácilmente como un kit de construcción “listo para ensamblar” para permitir que otros proyectos de Hábitat para la Humanidad se beneficien con esta tecnología innovadora.

La asequibilidad es otro factor importante. La mayoría de los materiales utilizados en la construcción son menos costosos que los tradicionales mientras que el acero proporciona un mejor control climático; esto, a su vez, permite que las familias manejen los costos en aumento de la energía en los fríos meses del invierno y los calurosos del verano.

ArcelorMittal y Hábitat para la Humanidad Rumania esperan exportar un modelo adaptado de la *Casa Buna* o soluciones similares de viviendas de acero de bajo costo a otros programas de Hábitat para la Humanidad. La meta es construir casas más duraderas usando estructuras y techos de acero en aquellos países que son propensos a sufrir terremotos y huracanes, así como capacitar a las comunidades en prácticas de construcción más seguras. 🏠

Mona Prisacariu es Directora de Comunicaciones y Desarrollo de Recursos para Hábitat para la Humanidad Rumania.

EL MODELO SE HA DISEÑADO
PARA UN RENDIMIENTO
ENERGÉTICO Y SE LO HA
EVALUADO CON CUIDADO PARA
GARANTIZAR LA COMODIDAD
DE LA FAMILIA Y LA EXISTENCIA
DE UN ESPACIO HABITABLE
ADECUADO. ... LA ESTRUCTURA
ES RESISTENTE A LOS
HURACANES Y TERREMOTOS
Y CUMPLE CON LAS NORMAS
CONTRAINCENDIOS EUROPEAS.
POR ÚLTIMO, TODOS ESTOS
COMPONENTES DE LA VIVIENDA
SE PUEDEN TRANSPORTAR
FÁCILMENTE COMO UN KIT DE
CONSTRUCCIÓN “LISTO PARA
ENSAMBLAR” PARA PERMITIR
QUE OTROS PROYECTOS DE
HÁBITAT PARA LA HUMANIDAD
SE BENEFICIEN CON ESTA
TECNOLOGÍA INNOVADORA.

Cómo sobrevivir y hasta prosperar en épocas difíciles

Por Stephen Seidel

Quizás haya oído hablar o leído que “esta es la crisis económica más grave desde la Gran Depresión”. Este comentario se publicó en todos los periódicos.

Mantener nuestro trabajo durante la crisis económica actual en los Estados Unidos fue particularmente penoso para Hábitat para la Humanidad, porque la causa de esta crisis no fue una escasez de petróleo, provocada por grupos extranjeros, ni una medicina necesaria pero dolorosa para controlar una inflación desorbitada.

Por el contrario, la causa de origen de esta recesión económica estribó en la industria de la vivienda, ya que demasiadas familias compraron casas en condiciones de financiamiento que no podían cumplir; por ello, hubo incumplimientos de pago, ejecuciones hipotecarias y un

colapso del sistema financiero mundial.

Se necesita mucha creatividad para pasar exitosamente por esta recesión, tanto por parte de las organizaciones como de las familias. En primer lugar, una de las estrategias de supervivencia empleadas por Hábitat fue la *diversificación*. De la misma forma que un planificador financiero privado alienta a sus clientes a invertir sus dólares en una variedad de categorías de activos, los programas de Hábitat en todo el mundo han expandido su menú de intervenciones y servicios. De



©HHH GREENSBORO, NC

EN ESTADOS UNIDOS, HÁBITAT PARA LA HUMANIDAD LANZÓ LA INICIATIVA PARA LA REACTIVACIÓN DE VECINDARIOS... PARA PROVEER UNA VARIEDAD MÁS COMPRENSIVA DE SERVICIOS Y PROGRAMAS

este modo, las organizaciones locales de Hábitat son más flexibles y más receptivas a satisfacer las necesidades de las comunidades que asisten.

En los Estados Unidos, Hábitat para la Humanidad Internacional lanzó la Iniciativa para la Reactivación de

Vecindarios (*Neighborhood Revitalization Initiative, NRI*). Mediante esta Iniciativa NRI, las organizaciones locales en Estados Unidos reciben apoyo para brindar una variedad más integral de servicios y programas:

- Construcción de hogares nuevos con rendimiento energético.
- Adquisición y refacción de casas abandonadas y ejecutadas.
- Reparaciones esenciales a las casas ocupadas por familias de bajos ingresos.
- Reparaciones y mantenimiento en el exterior de las casas por medio del programa “*A Brush With Kindness*”.
- Mejoras energéticas y servicios de impermeabilización.
- Educación para propietarios de viviendas, asesoramiento y defensoría de políticas.

Mediante este conjunto ampliado de servicios, las organizaciones locales de Hábitat en Estados Unidos pueden adaptar más efectivamente sus programas a las necesidades de las comunidades asistidas. Al mantener y mejorar su receptividad a sus comunidades, estas organizaciones locales han aumentado sus perspectivas de sobrevivir en esta época difícil.

Es fundamental que Hábitat para la Humanidad intensifique su misión de este modo, porque las condiciones habitables de muchas comunidades han sufrido un duro golpe durante esta crisis económica. Muchas ciudades padecen dificultades, y el sufrimiento se ha prolongado más allá de la crisis de las ejecuciones hipotecarias. La tasa de desempleo es alta; las escuelas primarias y secundarias están luchando; y las municipalidades tienen que encontrar nuevas soluciones para satisfacer las demandas de sus sistemas públicos de seguridad, servicios sociales e infraestructura.

Con el fin de responder a este gran conjunto de desafíos, la asistencia generosa de *Thrivent Financial for Lutherans* está ayudando a un par de organizaciones locales de Hábitat a asumir asuntos prioritarios más ambiciosos. En los últimos dos años, las oficinas de Hábitat en Milwaukee, Wisconsin y Des Moines, Iowa, han participado en coaliciones formadas por más de una docena de organizaciones comunitarias.

El programa *Thrivent Builds Neighborhoods* (Thrivent construye vecindarios) invierte USD\$1 millón en cada una de estas comunidades para facilitar la adopción de planes integrales y estabilizar los vecindarios seleccionados en cada ciudad. Estos planes integran una variedad de iniciativas de



Katie Schwamb, una empleada de HPHI, trabaja en una casa del programa “Brush with Kindness” en Cedar Rapids, Iowa.

vivienda, capacitación laboral y programas para los jóvenes y otras intervenciones sociales en iniciativas estratégicas y coordinadas para hacer realidad la visión de las comunidades en el futuro.

Esta clase de planificación y coordinación de gran alcance entre las diversas organizaciones comunitarias es un componente esencial para mejorar la sostenibilidad de las comunidades que fueron afectadas gravemente por la recesión, y Milwaukee y Des Moines ya están demostrando la efectividad de este enfoque. Cada dólar del programa *Thrivent Builds Neighborhoods* que se invierte en estas comunidades aprovecha otros USD\$20 de los sectores privado y público.

Las lecciones aprendidas del programa *Thrivent Builds Neighborhoods* en Milwaukee y Des Moines reflejan los planes que están cobrando forma para la Iniciativa más vasta de Reactivación de Vecindarios. Las estrategias de esta Iniciativa NRI son las siguientes:

- Ampliar el alcance de los programas y servicios proporcionados por las organizaciones locales de Hábitat en Estados Unidos.
- Alinear las actividades de las organizaciones locales de Hábitat con los esfuerzos de otras organizaciones comunitarias para hacer realidad una visión de la comunidad.
- Incorporar un estricto componente de monitoreo y evaluación para hacer el seguimiento de la efectividad de estos planes.

Hábitat para la Humanidad Internacional ha contratado el programa *Success Measures de NeighborWorks Estados Unidos* para evaluar la medida en que las aspiraciones de

la comunidad se hacen realidad. El personal de la Oficina de Programas Mundiales de Hábitat para la Humanidad Internacional y la oficina regional de los Estados Unidos ha comenzado a capacitar a cada organización local sobre la Iniciativa de Reactivación de Vecindarios para que implemente el sistema de evaluación *Success Measures*, el compromiso más grande con la evaluación de resultados en la historia de la organización.

Más de 160 organizaciones locales estadounidenses de Hábitat han enviado cartas para expresar su interés en formar parte de la Iniciativa NRI. Además, estas estrategias han sentado las bases para solicitudes de fondos exitosas, presentadas ante el Departamento de Vivienda y Desarrollo Urbano de los Estados Unidos y las Fundaciones Citi y Wells Fargo-Vivienda.

Aunque la recuperación económica de Estados Unidos está en camino, las condiciones continuarán siendo desafiantes durante algún tiempo. Sin embargo, al expandir su menú de servicios, al colaborar con otras organizaciones para alinear sus esfuerzos y hacer realidad la visión de la comunidad y al evaluar estrictamente el impacto de sus campañas, las organizaciones locales de Hábitat en el país tienen mejores probabilidades de autoabastecerse y ayudar para que sus comunidades logren una sostenibilidad más grande en el proceso. 🏠

Stephen Seidel es Director de Diseño y Implementación de Programas Globales de Hábitat para la Humanidad Internacional.

La protección del medio ambiente y de los medios de vida de las familias asistidas:

Una monografía de Etiopía

Por Carl Queiros y Jeanette Clark

Mohamed Eshetu sueña con un futuro mejor para sus hijos. Su hija Hikmet, de 11 años, cursa el quinto grado en Kombolcha, Etiopía, y quiere ser médica algún día. Su asignatura favorita es el idioma amhárico. A su hermano Mubarak, de 9 años, que cursa el tercer grado, le encanta ir a la escuela y jugar con sus amigos.

Hace unos seis meses atrás, parecía imposible que los sueños de Mohamed Eshetu se convirtieran en realidad. Trabajando en una obra en construcción para un contratista de la ciudad, ganaría casi 400 Birr etíopes (unos USD\$35 por mes). El único alojamiento que podía costear era un cuarto de 3x4 metros (casi 10x13 pies) para toda su familia de cinco miembros, por el cual pagaba 100 Birr por mes.

De los 300 Birr que le quedaban por mes, más de la mitad se utilizaba para pagar los costos energéticos, divididos entre un poco de carbón que usan para las ceremonias del café y el resto para la leña que él y su esposa Zehara compran a comerciantes locales.

En Etiopía, la mayoría de la población depende de la madera como fuente de energía y como combustible. Mohamed y su esposa no podrían mantener su sustento en estas circunstancias.

En un estudio realizado en 1992, llamado Medios de vida rurales sostenibles: conceptos prácticos para el siglo XXI (“Sustainable Rural Livelihoods: Practical Concepts for the 21st Century”), Robert Chambers y Gordon Conway explican que medios de vida sostenibles son aquellos que “pueden manejar y recuperarse del estrés y de los altibajos, mantener o mejorar sus capacidades y recursos y proporcionar oportunidades de medios de vida sostenibles para la próxima generación”.

En “Medios de Vida Rurales Sostenibles: Un marco para el análisis” (“Sustainable Rural Livelihoods: A Framework for Analysis”) (1998), Ian Scoones agrega que los medios de vida son sostenibles solo si no comprometen la base de recursos naturales.

La situación actual en Etiopía destaca varios problemas relacionados con la sostenibilidad.

Primero, para los indigentes en los países en vías de desarrollo, quemar madera continúa siendo la única opción viable de energía a bajo costo pero causa impactos negativos en la gente y en el planeta. El uso ineficaz de la leña está socavando la base de los recursos naturales. Como la deforestación es cada vez mayor, el costo del combustible de leña continúa aumentando y se desencadena un ciclo en el que el gasto en incremento de la energía invalida toda posibilidad de medios de vida sostenibles. Si una familia no puede mantener sus gastos mensuales y nunca alcanza un nivel de estabilidad económica, en la que puedan ahorrar para el futuro o invertir en la educación de sus hijos, esta queda atrapada en el ciclo de la pobreza.

Aunque los medios de vida de nuestras familias propietarias siempre fueron



©HABITAT FOR HUMANITY/KIM MACDONALD

tomados en cuenta en los programas de Hábitat para la Humanidad, el enfoque en los medios de vida sostenibles es relativamente nuevo.

La definición de Chambers y Conway se refiere a las “capacidades” y los “recursos”, los que incluyen:

- El capital humano: destrezas y conocimiento de la gente.
- Capital social: la capacidad de aprovechar la asistencia o los recursos por medio de una membresía de grupos o conexiones sociales.
- Capitales naturales: los recursos encontrados en el medio ambiente.
- Capitales físicos: Recursos tangibles, como por ejemplo, herramientas y animales domésticos.
- Capitales espirituales: prácticas espirituales y religiosas, redes de apoyo.
- Capitales financieros: dinero en efectivo, capacidad para acceder a préstamos y ahorros.



Alem Muhye prepara su comida con una eco-estufa brindada por Hábitat para la Humanidad Etiopía. La estufa gasta menos energía, lo que significa que la familia pueda ahorrar dinero y el esposo de Muhye, Belete Wassie, puede cancelar su crédito con Hábitat más pronto que esperaba.

En 2008, Hábitat para la Humanidad Etiopía comenzó a mejorar las cocinas en los hogares en Debre Birhan, proveyendo estufas con rendimiento energético como parte de su modelo de vivienda tradicional. Este proyecto se ha expandido desde entonces a otras oficinas locales de Hábitat, incluida Kombolcha. El costo de la cocina se suma a los gastos de construcción que la familia propietaria debe saldar.

En las zonas del norte de Etiopía, las comunidades han utilizado las cocinas durante algún tiempo y han adaptado gradualmente su modelo. Las cocinas son producidas por comerciantes locales, agencias agrícolas y un par de organizaciones no gubernamentales en el país. Se fabrican como cuatro compartimentos distintos, producidos en moldes usando arena, cemento y grava fina, y luego se los ensambla cuando se construye una casa.

La cocina fabricada tiene uno o más espacios donde se pueden cocer los alimentos al mismo tiempo que el injera, un pan local que es el alimento básico en el país. La cocina reduce el consumo de madera el 50% y el humo liberado de la leña, el 60%.

Desde que Zehara ha comenzado a utilizar la cocina con rendimiento energético para cocer el injera, su familia redujo sus gastos de energía mensuales a la mitad. En lugar de gastar 45% de su ingreso mensual disponible en costos por concepto de energía, ahora ellos pagan 22,5%. La leña comprada a los comerciantes locales que pasan con un carro cuesta unos 30 Birr por ható.

“Estamos ahorrando dinero y la cocina nueva es segura”, dijo Zehara. “A menudo me solía quemar y el humo no era definitivamente bueno para mi salud”.

Con el dinero ahorrado cada mes, la familia de Mohamed Eshetu tiene ahora la oportunidad de aumentar sus recursos financieros desde que tienen dinero cada mes para ahorrar.

En la misma comunidad, Belete Wassie y su familia también usan la cocina con rendimiento energético. Belete solía luchar para llegar a fin de mes pero el dinero que él ahorra ahora con el combustible le proporciona casi 160 Birr para cancelar su préstamo Hábitat más rápido y trabajar para ser propietario de la vivienda.

El proyecto de cocinas con rendimiento energético también causa un impacto en la sostenibilidad de la base de los recursos naturales en Etiopía.

“El uso de las cocinas reduce la cantidad de madera necesaria y, por lo tanto, disminuye la tasa de deforestación”, aclara Yosef Gedamu, Gerente de Programas de Hábitat para la Humanidad Etiopía.

De acuerdo con estudios recientes, Etiopía perdió 140.900 hectáreas en promedio, más de 348.000 acres, de bosques entre 1990 y 2000.

Hábitat para la Humanidad Etiopía distribuyó cocinas en cuatro comunidades: Kombolcha, Dessie, Debremarkos y Debre Birhan, y de esta manera ofrece una alternativa sostenible a la cocina tradicional y contribuye a la preservación de los bosques, lo que garantiza medios de vida sostenibles para las próximas generaciones.

Al igual que Mohamed, Belete desea un futuro mejor para sus hijos. Espera que el dinero que su familia ahorre les permita emprender y terminar sus propias carreras algún día. 🏠

Carl Queiros es Director de Desarrollo de Programas en la oficina de área de África/Oriente Medio de HPHI. Jeanette Clark es Coordinadora de Comunicaciones de A/ME.

Fuentes:

“Sustainable Rural Livelihoods: Practical Concepts for the 21st Century”, por Robert Chambers y Gordon Conway. Documento de Trabajo 296, Institute of Development Studies, Brighton, Reino Unido, febrero de 1992: <http://www.eldis.org/assets/Docs/12998.html>

“Sustainable Rural Livelihoods: A Framework for Analysis”, por Ian Scoones. Documento de Trabajo 72 de IDS, Brighton, Reino Unido, junio de 1998: <http://www.catie.ac.cr/CatieSE4/html/Pagina%20web%20curso/readings/Scoones.pdf>

“Deforestation and Forest Plantations in Ethiopia: Sustainable Forestry Challenges for Developing Countries” por Eshetu Yirdaw (Kluwer Academic Publishers, Países Bajos, 1996).

Más que casas... Habitación

Aportes para un abordaje de la sostenibilidad social en HPH

Por Eric Solera Mata

En un foro sobre la vivienda en Costa Rica hace varios años, uno de los panelistas dijo que “hubo un momento en que nos dimos cuenta de que cuanto más casas construíamos, más problemas causábamos”.

¿Es que una casa no es en sí misma una solución?

La parte más sorprendente de esa declaración fue que la profirió el presidente de una de las organizaciones no gubernamentales de Costa Rica más reconocidas por su trabajo exitoso facilitando el acceso a la vivienda adecuada. ¿A qué problemas se podría referir?

En realidad las dificultades no se relacionaban con cuestiones técnicas de la construcción ni de la calidad de los materiales de la vivienda. La organización se había ocupado bien de todos estos aspectos.

En cambio, este panelista se refería a los problemas en la vida de la comunidad originados por los proyectos de vivienda que se concentran en los aspectos técnicos y financieros, pero que ignoran la dinámica social que es influenciada por dichas intervenciones. Problemas tales como conflictos internos, violencia, pasividad, deterioro físico del vecindario y de las casas, alta rotación de residentes, todos los cuales afectan sustancialmente la funcionalidad de las casas que tanto había costado construir.

Porque cuando hablamos de habitación estamos pensando en algo que es mucho más que un objeto o forma construida; se trata del acto social y humano de habitar, en el que el ser humano se compromete de forma integral con su identidad, sus relaciones, sus visiones de mundo, su organización y su lucha por sobrevivir. Según el filósofo Martin Heidegger, “Construimos porque habitamos; no habitamos porque construimos”. De modo que entendemos el hábitat como un sistema que hace posible la vida; mucho más que una simple geometría de objetos o de seres agrupados en un mismo espacio.

Por supuesto, esta reflexión no implica que una organización dedicada a la vivienda deba resolver cada problema en una comunidad. En cambio, sugiere que la forma en que una organización implementa un programa de vivienda debe dar como resultado una comunidad socialmente fortalecida.

Las intervenciones de vivienda deben promover

mejores relaciones entre los vecinos, estimular la participación responsable y empoderada de los pobladores, facilitar el intercambio de saberes. También deben propiciar que la comunidad establezca vínculos con otros actores clave, se comprometa en la defensa del derecho a la vivi-



ERIC SOLERA MATA

Las mujeres trabajan juntas en la Asociación de Bordadoras de Varjada

enda adecuada, fortalezca el sentido de pertenencia de sus miembros y cuente con una visión compartida del futuro.

Y todo esto no solo por una cuestión de principios sino también de alcance del impacto y de su sostenibilidad; una sostenibilidad que por su cualidad podemos catalogar como social.

¿A qué nos referimos por “sostenibilidad social”? Veamos algunos ejemplos.

En ocho proyectos de vivienda en Costa Rica con subsidios estatales para familias de bajos ingresos, un estudio

realizado años después consideró que cuatro de ellos eran exitosos y cuatro no. Se definió el “éxito” en función del nivel de arraigo de los habitantes, el grado de satisfacción por parte de las familias, el mantenimiento y las mejoras de las casas y de la infraestructura comunitaria realizadas una vez concluido el proyecto.

Apelando a métodos estadísticos, el estudio demostró que los proyectos más exitosos fueron aquellos con una mejor organización comunitaria y una mayor participación familiar en las distintas etapas del proceso, y no solo durante la construcción. Estos proyectos demostraron mejores resultados en todos los indicadores antes mencionados.

Aunque corresponda a una realidad nacional concreta, el estudio permite identificar un círculo virtuoso articulado a partir de los binomios: organización-participación, identificación-arraigo comunitario, mejora cualitativa-sostenibilidad social del proyecto.

Ninguna organización no gubernamental ni de otra naturaleza podría sostener y multiplicar el alcance de su impacto durante mucho tiempo sin el protagonismo de una comunidad. Aun una gigantesca inversión de tiempo y dinero encontrará su límite y dará paso al deterioro, subutilización o la destrucción de lo realizado, si la comunidad no asume y es capaz de gestionar su hábitat.

El Proyecto Varjada en Brasil es un ejemplo del éxito de Hábitat para la Humanidad en este tipo de procesos. La participación de líderes comunitarios en la toma de decisiones demostró que, a pesar de otras prioridades sugeridas, el agua potable era la necesidad más apremiante. Bien sabía la comunidad que esto era primordial para su calidad de vida, sobre todo para las mujeres que pasaban muchas horas en la extenuante labor de recolectar el agua desde largas distancias.

Al cambiar esta situación, aquellas mujeres pudieron dedicar más tiempo a la producción y venta de artesanía textil, lo que a su vez permitió otros efectos importantes: aumentaron los ingresos familiares, incluso posibilitando la inversión en otras mejoras habitacionales; se incrementó su autoestima; se construyeron nuevos vínculos con otras comunidades por medio de la comercialización; se fortaleció la organización comunitaria cuando las mujeres constituyeron una asociación y desde ahí empezaron a liderar el desarrollo de toda la comunidad.


Otro ejemplo se refiere al trabajo de Hábitat para la Humanidad Chile con los grupos indígenas mapuches en la región del Biobío (Araucanía). Se han enfrentado retos importantes en los proyectos habitacionales con estas

poblaciones: el primero consiste en lograr la mayor asimilación posible de las concepciones mapuches acerca del diseño, espacio y distribución de las casas, pero adaptándolas a las condiciones y parámetros de los barrios urbanos. Por ejemplo, la ubicación de las ventanas respecto a la salida y puesta del sol permite una mayor identificación simbólica de los mapuches con su nueva residencia, lo que les motiva a comprometerse con el mejoramiento de ese lugar.

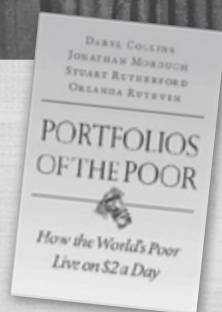
Otro desafío enfrentado fue la integración de los recién llegados a la comunidad existente. Los nuevos vecinos, especialmente si provienen de zonas marginadas, a menudo son despreciados. En este caso, en que la brecha se acentúa por razones étnico-culturales, los prejuicios y conflictos también se incrementan y se tiende a una fragmentación de la comunidad, lo que afecta la integración y las opciones de desarrollo de los recién llegados.

Por este motivo, Hábitat Chile creó oportunidades para que los residentes se conocieran con las nuevas familias, valoraran sus diversas culturas y pudieran crear vínculos de cooperación. Desde el punto de vista constructivo los diseños de las nuevas casas son agradables y se integraron armoniosamente con el conjunto habitacional existente, de manera que la comunidad receptora no percibe que su contexto habitacional desmejora ni se fragmenta.

Son apenas algunos ejemplos concretos que sirven para constatar que la sostenibilidad social solo se consigue con concepciones y acciones intencionales que potencian las dinámicas comunitarias desde nuestros proyectos habitacionales. Porque en definitiva una vivienda no es una solución en sí misma, si no contribuye de manera sostenible con el acto humano y social de habitar, que es mucho más que construir casas y ocuparlas. Y si la casa no es habitación, solo será sepultura de esperanzas muertas.

Quizá al final podamos decir que las casas realmente no se hacen, tan solo nacen en el corazón de la existencia humana cuando ésta realiza su irrepetible ser en el mundo. Luego, testimonia el poeta Neruda, las casas van “creciendo, como la gente, como los árboles”. Puede ser que en las ánforas de ese verso esté el secreto de la sostenibilidad que andamos buscando. 

Eric Solera Mata es Gerente de Proyectos de Hábitat para el desarrollo comunitario en Latinoamérica.



“Portfolios of the Poor: How the World’s Poor Live on \$2 a Day”

por Daryl Collins, Jonathan Morduch, Stuart Rutherford y Orlanda Ruthven (Princeton University Press, USD\$29,95).

Por Patrick Kelley

El Banco Mundial calcula que dos mil millones y medio de personas (el 40% total de la población mundial) viven con casi USD\$2 por día o menos. ¿Cómo logran costear sus alimentos, sus gastos médicos y educativos, su vivienda y hasta su enriquecimiento personal?

“*Portfolios of the Poor*” (en español, “Inversiones de los pobres: cómo los pobres del mundo sobreviven con USD\$2 por día”) ofrece una perspectiva sobre cómo las personas con bajos ingresos administran su dinero y descubren formas sorprendentemente inusuales de manejar sus limitaciones económicas. Los investigadores pasaron un año visitando familias cada dos semanas, haciendo un seguimiento de los registros financieros de una vida con menos de USD\$2 por día.

Uno de los ejemplos en su libro es el de Hamid y Khadeja en Bangladesh. Del trabajo de Hamid como conductor de una calesa (*rickshaw*) y el de Khadeja como costurera, ganan casi USD\$70 por mes.

“Uno esperaría que ellos no tuvieran mucho dinero, pero su balance nos cuenta otra historia”, escriben los autores. “La pareja ahorra USD\$2 en la casa para los imprevistos diarios y guardan USD\$30 en la casa de los padres de Hamid. Han prestado USD\$40 a parientes e invertido USD\$76 en un seguro de vida. Además obtuvieron un préstamo de USD\$153 de una institución de microfinanciamiento y deben USD\$24, sin intereses, a familiares, amigos y un empleador. Por último, Khadeja sirve como un “custodio de dinero” para sus vecinas al guardar USD\$20 de aquellas mujeres que reservan dinero fuera del alcance de sus maridos. “No me gusta realmente ocuparme del dinero de otras personas, pero si uno es pobre, no hay otra alternativa”, dijo Khadeja. “Debemos hacerlo para poder sobrevivir.”

El libro explica que uno de los aspectos más difíciles de la pobreza no es tan solo la falta de ingresos sino su irregularidad y variabilidad. Los altibajos de los ingresos, junto con la falta de acceso a instrumentos financieros formales, crean una necesidad de algunos mecanismos inusuales para manejar la situación.

Las cooperativas de crédito y de ahorros rotatorios de la comunidad, sociedades funerarias, custodios de dinero en el vecindario, préstamos de microfinanciamiento y sistemas de préstamos de familiares pueden parecer extraños a los ciudadanos ricos del mundo, pero las “inversiones de los pobres” demuestran cómo tienen sentido.

El libro salva lo que a veces es una división entre un análisis académico riguroso y perspectivas humanas reales.

“Fue tan intenso llegar a conocer a los personajes de los registros financieros que esto brindó información a nuestra perspectiva sobre el comportamiento económico tanto como nuestro examen de los datos recopilados”, escriben los autores. “Nosotros y nuestro equipo de campo llegaron a conocer no solo los mecanismos financieros que los entrevistados utilizaban sino también lograron comprender mejor y en forma más personal quiénes eran estas personas”

Este es un libro que la comunidad de Hábitat para la Humanidad debería leer por varios motivos. Primero, la vivienda cumple una función destacada en las vidas de las personas entrevistadas. De hecho, los gastos de vivienda y de la propiedad fueron el primer o el segundo elemento más común que los pobres debían prever y planificar.

En segundo lugar, mientras Hábitat dedica esfuerzos a formular programas impulsados por la demanda, es fundamental comprender los matices de los intercambios, las percepciones de valor, los puntos de precios y los mecanismos que los pobres usan para manejar la situación. “*Portfolios of the Poor*” proporciona datos sumamente valiosos para el mercado que Hábitat desea asistir.

Por último, es importante destacar que hay una conexión Hábitat en su autoría. Daryl Collins trabaja para Bankable Frontiers, una firma consultora con sede en Boston que ayuda a los gobiernos y organizaciones privadas a investigar y desarrollar formas innovadoras de crear economías más inclusivas y combatir la pobreza. Bankable Frontiers dirigió en 2009 el estudio llamado “Cómo capitalizar los préstamos hipotecarios para los pobres” para Hábitat para la Humanidad, que impulsó a su Junta de Directores a dictar una resolución para crear el Fondo *MicroBuild* de Hábitat para la Humanidad. 🏠

Patrick Kelley es Director de Financiamiento para la Vivienda de Hábitat para la Humanidad Internacional.

Para leer una entrevista a los autores de “*Portfolios of the Poor*”, visite la página electrónica de *Planet Money* de NPR: <http://www.npr.org/blogs/globalpoolofmoney/images/2009/07/podcast07.08.09.mp3>